

UNIVERSO
DIRECTOR TOMAS G. BRENA
REDACTOR RESPONSABLE
MARIO M. VILLAGRAN
CALLE 216, OFIC. 4.º
TEL. 80220
CALLE 110, MONTEVIDEO
TEL. 80220

EDICION DE 16 PAGINAS

EL BIEN PUBLICO

Montevideo, Miércoles 24 de Diciembre de 1941

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" (I. Joan 5, 4)

NACIMIENTOS
compuesto de 1 niño, San José, La Virgen, 1 burrito,
1 vaca, 1 Ángel Glorioso, 3 Reyes, 3 Pastores, 1 co-
mello, 1 conductor, muzzo para alfombra, nieve arti-
ficial, 2 ovejas, 1 hermosa Cabaña.
PRECIO EXCEPCIONAL \$ 14.50
DRULET Y Cia.
25 DE MAYO esquina TREINTA Y TRES

AÑO LXIV. — Núm. 19.613

EL MENSAJE

"A los seis meses, envió Dios al Arcángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazareth, a una Virgen desposada con un varón llamado José, de la casa y familia de David. La Virgen se llamaba María; y entrando el Ángel a donde ella estaba la saludó diciendo:
"Salve, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú entre las mujeres."
Al oír esta salutación, María se turbó y quiso a considerar qué significaría una tal salutación. Mas el Ángel le dijo: "Oh María! no temas no temas, porque has hallado gracia en los ojos de Dios. Mas de ahora sabrás que concebirás en tu seno, y darás a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Esto será grande y será llamado Hijo del Altísimo, al cual el Señor Dios dará el trono de su padre David, y reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin."
Pero María dijo al Ángel: "¿Cómo se hará eso, pues yo tengo el propósito de no conocer varón alguno?"
El Ángel en respuesta le dijo: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra; por esta causa el Santo que nacerá de ti, será llamado hijo de Dios. Y así tienes a tu parienta Isabel que en su vejez ha concebido también un hijo, y la que se llamaba estéril hoy cuenta ya el sexto mes; porque para Dios nada es imposible. — Entonces dijo María:
"He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra". — S. LUCAS, Cap. 1.



La MADRE en la GRUTA de BELEN

Belen es la meta de peregrinación de una esperanza de redención que nace de la promesa. Dios y atraviesa los siglos. En su seno se dan cita los más hondos misterios y los personajes más sublimes de la historia.
El ambiente es huraño, casi hostil. Y está bien que así sea. Un orden nuevo exige ambiente nuevo. Y en Belén, pues, un orden nuevo. ¿Cómo decorará la gruta las telas de la vida? ¿Y la paja y el buen y el asno?
Porque todo en Belén tiene un sentido no circunstancial sino providencialmente eterno. Hasta el humilde asnillo y el comulgante buco que dicen: mansegurable.
Sin embargo, lo que me interesa en estos momentos de todo esto, es el sentido de la vida. ¿Por qué el asnillo y el comulgante buco que dicen: mansegurable?
En la gruta es expresa y se realiza el concepto divino de Madre.
Hay en su realización algo que es peculiar exclusivo de la Madre de Belén. Lo admirable que corresponde a la adoración del Hijo, Madre Inmaculada y Virgen porque el hijo es el Niño Dios.
Pero se formula también un principio, según el cual Dios ha ordenado su obra. Por ser principio de carácter universal y según él, fué modelada María, según el también han de ser modeladas todas las madres del orden nuevo.
El principio es éste: Para tal hijo, tal madre. Supone el hijo, anterior a la Madre. Siendo de Dios de quien dice S. Juan: "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios". El Verbo es el principio en Dios, el hijo es eterno, tiene por lo tanto aplicación el principio divino. Es posible pensar y realizar, para tal Madre, Inmaculada y Virgen. Y Dios así lo hace.
Pero, ¿cuándo se trata de los otros hijos? De los que como David han sido concebidos en la iniquidad y el pecado?
Ahí entonces, ha de triunfar el principio divino.
Porque el hombre es sujeto de una doble filiación. Es hijo de Dios e hijo del hombre.
No son filiaciones antagónicas, incompatibles, sino coordinadas.
Cuanto existe, existió eternamente con un sentido definido y un destino o razón de ser fijados por la voluntad libremente creadora de Dios.
Certo, que no, en su ser real, en el decreto eterno de Dios inmutable, a cumplimiento de los siglos. Por lo tanto, el hombre, ostenta una forma de eternidad.
Ahora bien, el decreto divino, determina crear hombres sin hijos. Dios ha planeado una humanidad bajo la forma de una inmensa familia, en la que Él es el Padre. Cuando queramos decir así: Padre Nuestro que está en los cielos. Tiene por lo tanto el hombre sentido y destino de hijo. Vivir eternamente en la casa paterna, digna de la herencia del Padre, es el fin de su jornada.
Puede decirse por lo tanto del hombre parodiando a S. LUCAS, Cap. 1.

Vara De Equidad, Amor De Justicia y Odio De Iniquidad

Dice San Pablo en su Epístola a los Hebreos que "el trono de Dios permanecerá por los siglos de los siglos", que "vara de equidad" es la vara de su reino; que Dios ama la justicia y odia la iniquidad y que todo perecerá, pero que los años de Dios no acabarán...
Es la Epístola del día de Navidad, en que el Santo sintetiza un comentario más actual que nunca en estos sombríos de la historia.
Dios es la justicia, es la equidad, es el amor y es el repudio de la iniquidad.
Y este Espíritu que es todo eso, lo es por siempre porque sus años no acabarán.
Es la eterna juventud de Dios mostrando a los hombres la posibilidad de no envejecer jamás.
Si el hombre de estos días medita estas verdades, podría también amar la justicia, la equidad y repudiar toda la iniquidad parcialmente triunfante.
Fuera de Él, no puede haber virtud que dure y fecunde.
Demasiado lo sabe este mundo en llama. Durante siglos y siglos se creyó que Dios no hacía falta en las cosas humanas.
A veces se creyó que hacía falta su nombre o su símbolo, como un hombre a respetar o un símbolo digno de admiración.
Pero al la negación se desentendía de Dios; la afirmación simbólica derivaba en la misma negación práctica. Dios no participaba en los actos humanos.
Había como un desligo persistente del hombre afanado en dejarlo al margen del acontecimiento histórico.
Por eso cundieron doctrinas negadoras y poco a poco se hizo el juego trágico del hombre endiosado y de Dios simbólico o filosófico.
Se creyó, durante tantos años, que la justicia era obra del hombre, que el amor era obra del hombre, que la equidad era obra del hombre y que la iniquidad era obra de algunos perversos con-

tra el hombre.
La literatura, el arte, la filosofía, la enseñanza, la música, hacían mejores a los hombres. La máquina superaba al hombre. El progreso lo hacía alcanzar las cumbres más altas del cielo.
Pero los siglos pasaron unos sobre otros y fueron arrancando piedras unas de otras. Los siglos iban envejeciendo y pasando y el hombre iba perdiendo aquel contacto de la inocencia primera en donde radicaba toda su fuerza.
La justicia humana no se cumplía en el orden temporal. La injusticia tenía tantos atributos como ella. Toda la historia tiene como incorporada una buena dosis casi preponderante de injusticias sociales, políticas, económicas. La equidad no regía las cosas humanas, porque valía más el criterio del interés y de la conveniencia de personas, de grupos, de naciones.
El amor no tenía un cetro indiscutible, sino que el odio y la pasión cargada de signos negativos, le sustitúan en sus conquistas cada vez más desmedradas a medida que el hombre y el mundo se antropocentrizaban.
La iniquidad tenía su hora rejuvenecida constantemente.
Dios, eternidad siempre joven, veía pasar las negaciones, los racionalismos, los escepticismos, las pasiones violentas, los odios pretendiendo ordenar su ley y su sin su amor.
El final, es uno de los tantos finales de la historia.
Las palabras de San Pablo están ahí, señalando la única verdad que no envejece y sin la cual nada se podrá escribir en la historia para que permanezca.
Navidad nos lo recuerda con toda su liturgia. Si el hombre no se hace perfecto como Dios, no podrá haber orden ni paz.
Si el hombre no se hace pobre como Dios, no podrá haber justicia económica.
Si el hombre no se hace humilde como Dios, no podrá haber política de fraternidad.

Si el hombre no se hace víctima como Dios, no podrá haber entendimiento cordial entre todos los lobos que en definitiva serán eso los hombres alejados de la Verdad eterna.
Se ha dicho que la letra entra con la sangre. En la historia no ha tenido este apotegma ninguna confirmación.
La letra entra con el espíritu. Y no hay más espíritus en el mundo, como lo decía paradójicamente Maritain, que el espíritu del vino y el Espíritu Santo.
Los que quieren embriagarse con los falsos espíritus, continuarán dándole al mundo estos espectáculos de barbarie. Los que quieren vivir el Espíritu Santo conquistarán aquel elemento indispensable para todo orden y toda paz: la santidad.
Siglos enteros de racionalismo, de positivismo, de naturalismo fundamental, han preparado esta mentalidad actual que no quiere saber nada de Dios o que a lo más lo invocan como un nombre decoroso y necesario.
A Dios es menester tenerlo en todos los pensamientos y en todos los actos.
Mientras esa verdad, no sea una verdad común, no podrá haber más que barbarías que se suceden con los paros e interrupciones indispensables para la guerra feroz.
El mensaje de Navidad, no puede ser otra cosa que una invitación, desde estas páginas, para que todos se acerquen a Dios, le miren y le pregunten con la emoción más íntima del alma y que lo proclamen luego en ciudades, plazas y campos, para comenzar entonces sí, un NUEVO ORDEN cristiano, que en definitiva es el orden cristiano antiguo y siempre nuevo que mide con vara de equidad, proclama la justicia, quien quiera sea, el portador, abomina de la iniquidad que ensombre almas, tierras y cielos y entrega un amor que es siempre redención individual y colectiva...
TOMAS G. BRENA.

EL GRAN MILAGRO

"Por aquellos días se promulgó un edicto de César Augusto, mandando empadronar a todo el mundo.
Este fué el primer empadronamiento hecho por Ciriaco, gobernador de la Siria. Y todos iban a empadronarse, cada cual a la ciudad de su estirpe.
José pues, como era de la casa y familia de David, vino desde Nazareth, ciudad de Galilea a la ciudad de David llamada Betlehem, en Judea, para empadronarse con María, su esposa, la cual estaba en cinta. Y sucedió que hallándose allí le llegó la hora del parto. Y dió a luz a su hijo primogénito, y envolviólo en pañales y acostólo en el pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.
Estaban velando en aquellos contornos unos pastores, y haciéndolo centinela de noche sobre su grey, cuando de improviso, un ángel del Señor apareció junto a ellos, y caracoles con resplandor nubes de luz divina, lo cual los llenó de sumo temor. Dijeron entonces el Ángel: "No temáis que temer, pues vengo a daros una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo, y es, que hoy os ha nacido en la ciudad de David el Salvador, que es el Cristo, el Señor. Servaos de soña que hallaréis al niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre". Al punto mismo se dejó ver con el ángel un ejército numeroso de la milicia celestial, alabando a Dios, diciendo:
"Gloria a Dios en lo más alto de los cielos, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad". — SAN LUCAS, Cap. II.



La Virgen Madre

Por Juan Zorrilla de San Martín
Vino, por fin, el anunciado y profetizado por los profetas. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.
Pero el Dios hecho carne no fué ni podía ser el hijo de la carne, la materia dividida como los demás seres del universo animal. Fué y tenía que ser precisamente todo lo contrario.
No es el hombre quien lo encarnó: es el Espíritu el que lo encarnó. Y lo hizo brotar del misterio, en la seguridad de un misterio eterno.
Existió, pues, sobre la tierra, en toda su realidad, una belleza que no pudo ser llamada una Virgen Madre de Dios. Es un abismo de transparencia azul, un nuevo cielo, formado de la nada para lucir en el cielo eterno.
"El Espíritu". La Virgenidad! El Verbo. Las palabras suenan en el cielo humano de una manera que es casi divina. Apenas se pueden escuchar por temor a perder penetrarlas, hundidas en el abismo, y caer en la mirada del vértigo. Se siente una verdad y una belleza; pero tan enormes que distan los ojos del alma humana hasta el pánico, y acaban por hacerlos cerrar hasta el sueño extático.
Puede existir, dice Santo Tomás, una criatura tan pura, que sea imposible concebir cosa alguna más pura entre las obras del Creador.
Ella fué y tuvo que ser la Madre de cuya carne y sangre, unidas al Espíritu Divino, habría de formarse el Cuerpo de Dios.
Solo en una Virgen hubiera podido realizarse esta concepción, el Dios y la criatura, Dioses en la forma de las limpas humanas. Dios, que preparó durante largos siglos el huerto terrestre del primer Adán, preparó a su vez los siglos de los siglos el huerto cerrado del Adán Divino; desde la eternidad se complacía en su primera belleza; desde la eternidad era la Virgen de Nazaret, en la mente de Dios, la estrella de la mañana de los mundos, en cuyos reflejos brotaron, como polvos de oro, los arcángeles que nacieron en la infinita transparencia, y flotan entre los ástros y Dios.

Demos esta noche un asalto a la Misericordia de Dios

Por Mons. Miguel de Andrea
La página del Evangelio de la Misal de hoy, es como el Acta Solemne donde se hallan consignadas las circunstancias de tiempo y lugar en que se produjo el hecho histórico del Nacimiento de Jesús. Esta lo que corresponde, ya que se trata de un nacimiento que señala el fin de un mundo y el comienzo de otro. Y por lo tanto, tan admirable, la característica de ese nacimiento es la sustitución de lo material y lo humano, por lo espiritual y lo divino. Es la noche, llamada la Nochebuena, conmemoramos su aniversario.
Si nos adaptamos al ambiente creado por los acontecimientos actuales, la prudencia humana parece aconsejarnos que, al recibir el augurio público que los ángeles cantaron sobre la cuna de Belén, lo hagamos en voz muy baja y con las reservas aconsejadas por las circunstancias.
El espectáculo que está dando el mundo, y no solo el pagano, sino también el cristiano, no es como para dar gloria a Dios en las Altiuras. Y por lo que respecta a la tierra, resultan un tanto forzados los augurios de paz, porque a los hombres, llamados a establecer la falta del requisito indispensable que es el de la buena voluntad.
Las almas que cubren el cielo de algunos naciones, se difunden hacia otras, y las sombras de la noche avanzan sobre todo el mundo.
El monstruo de la guerra alar- gada, con sus tentáculos, sus frentes de las naciones que abomina de ella y las conturba. La angustia habitual, con que se teme una nueva sorpresa para cada día, solo es turbada por hechos inverosímiles que provocan reacciones tan contradictorias como ingratas. La noche que envuelve al mundo es muy negra. No como se han venido acumulando los vapores emanados del entrevero de tantas pasiones, que andaban desencadenadas. Hoy más que nunca, tienen aplicación las palabras pronunciadas por Jesús, ante los que se disponían darle muerte: "Esta hora es la vuestra, la hora del poder de las tinieblas". Si la política, si la diplomacia, si la filosofía, si nada de todo lo que es puramente humano, puede hacernos concebir esperanza alguna, es en la noche, por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ingratas.
Este estado de cosas ha hecho decir al Papa, en una reciente Encíclica: "Tal vez muchos que no entendían la importancia de la razón educadora y pastoral de la Iglesia, comprenderán ahora mejor sus amonestaciones, que ellos desatendieron con la falsa seguridad de los tiempos pasados. Las angustias presentes, con la angustia más imprecisa del cristianismo... De la gigantesca cólera de errores y movimientos contradictorios, se han cosechado frutos tan amargos, que constituyen una condenación cuya eficacia supera a toda refutación teológica".
"Muchos, tal vez, al albedeo de la doctrina de Cristo, no tuvieron pleno conocimiento de que eran engañados por el falso es- piritismo de frases brillantes, que proclamaban aquella separación, como liberación de la servidumbre en que hubiesen estado retenidos; ni previeron las amarguras y consecuencias del lamentable cambio entre la verdad que liberaba y el error que esclavizaba; ni pensaban que renunciando a la ley de Dios, infinitamente sabia y paterna, y a la validadora y ennoblecida doctrina de amor de Cristo, se entregaban al arbitrio de una prudencia humana pobre y variable. Hablaban de progreso cuando se degradaban, de necesidad a la madurez cuando se esclavizaban; no percibían la vanidad de todo esfuerzo humano para restituir la ley de Cristo".
"Se habían infundado en sus propios pensamientos" (Rom. 1, 21). He ahí la gran ofuscación de las conciencias.
Hay en el libro del profeta Isaías un capítulo del cual voy a reproducir unos conceptos que pueden ser aplicados a la situación actual.
Me refiero al capítulo en que se predice la ruina de Babilonia: "He tenido una visión tórrida y terrible. El incrédulo obra con iniquidad y el devastador con fraude. Me entraba se hunden desvalidos por el dolor... Si corazón desahogado de la historia se distingue de las precedentes en que su norma es la normalidad. La normalidad es hoy la norma privada y la norma pública. El mundo está con- vertido en una caja de sorpresas pero siempre ing

EL VILLANCICO: PROFUNDA EXPRE

[illegible]

las manos en actitud de rezo, o
ese rezo que denotan los labios
entreabiertos como pronunciar
de palabras en voz baja. Un
niños tomados de la mano fre-
te al coro de pastores tambie-
dice la letra del villancico. Y
casa humilde, la tapla de made-
ras de la huerta, las ramas de
un árbol, la techumbre de otra
casucas próximas, algunas plan-
tas, forman el ambiente de la es-
cena en dicho lienzo. Ha sido
pintor en cuestión un fotógrafo

ca, son el tesoro incomparable de la poesía menor y muchos han sido los compositores de un bello canto que evocaron

[illegible]

Merced a la paciencia de este viejo criollo que invirtió tres meses en su labor es dado a los artistas que sienten el soplo de inspiración y vierte su sentimiento en su temperamento;

cent de esta composición más grave, se ajusta a cánones más severos, tiene el pulimento de lo estudiado, el plan previo a su arquitectura, la letra eufónica, rimada, escrita con vistas al canto.

En cambio el villancico popular no profano, sino religioso, es presión mística, se parece a la narración de las coplas de ciego, difundidas por Europa. Tiene mucho de crónica de hechos enriquecida por granos de fantasía, salpicada por frases de amor.

e Esperanza

muscos; recopilaciones efectuadas de estas canciones para villancos listas que revelan toda la importancia que se ha concedido conceder aún a este género a arte menor, pues no se ha perdido su frescor y el hábito de cantarlos.

Los villancos existen en los más diversos idiomas y en los dialectos menos difundidos, siendo en ocasiones traducción adaptada y en otras letrados naturales; inspiradas siempre sobre idéntico hecho y con las variaciones en cada modalidad o la idiosincrasia de cada pueblo les da interés.

I. H. R.

I		II	
1	2	3	4
5	6	7	8
9	10	11	12
13	14	15	16
17	18	19	20
21	22	23	24
25	26	27	28
29	30	31	32
33	34	35	36
37	38	39	40
41	42	43	44
45	46	47	48
49	50	51	52
53	54	55	56
57	58	59	60
61	62	63	64
65	66	67	68
69	70	71	72
73	74	75	76
77	78	79	80
81	82	83	84
85	86	87	88
89	90	91	92
93	94	95	96
97	98	99	100

De la Virgen nace el Niño
fuego todo maravilla
que en ardiendo no le quem
ni en llagando le da herida.

Nubes de leche descienden
sobre el seno de María
Verbo eterno comenzando
las veredas de la vida.

Los ángeles y los arcángel
forman largas avenidas
por donde anda la nueva
de tan alta maravilla.

III

La luna quedó en cenizas,
el viento dejó la tierra
y en los ojos de la Virgen

Ventre intacto de María,
Flor en el aire serena,
Flave por Dios elegida
Para el arco de su puerta.

Llejana siempre de envidia
anrocándose en las piedras
Voz de arcángeles que an
in canto nuevo a la tierra.

LUIS BAUSERO
Navidad 1941.

La profesión es siempre un doble apostolado de cuerpo y alma bajo el

A Veinte Siglos Del Nacimiento De Jesús Los De Aquella Estrella De Belén Que Hoy Más Que Los Hombres Para Salvar a La Humanidad De ción Basada En El Respeto y La

DR. TOMAS G. BENA
GASTON TURCATTI
ABOGADOS
TREINTA Y TRES 1356
Tel. 9-20-78

JUAN B. CARBALLA
ABOGADO
Tel. 8 31 33
TREINTA Y TRES, 1356

DARDO REGULES
ABOGADO
25 DE MAYO 395

JOAQUIN SECCO YLLA
ABOGADO
Estudio: ZABALA 1425
Tel. 8 77 75

CONSTANTINO SANCHEZ MOSQUERA
MEDICO
Tel. 1 39 13
J. DE SALTERAIN 1240

ANTONIO SUAREZ FAUQUE
CONTADOR - PERITO
BATOLI 2266
Tel. 2 38 50

HECTOR J. DECIA CANTON
y
RAUL DABEZIES
ESCRIBANOS
Estudios: RINCON 430 Tel. 81517
8 DE OCTUBRE 3728—Tel.: 402324

AGUSTIN LAXALDE
CONTADOR
25 DE MAYO 470 2.º P.
Tel. 4 30 66

ALFREDO J. SORORA
ESCRIBANO
MUNICIPIO 1601 (P. 1.º - Apto. 1.º)
Tel. 4 30 66

Dr. GUILLERMO WILSON
ABOGADO
25 DE MAYO 395
Tel. 8 47 22

Dr. HUGO ANTUNA
ABOGADO
Estudio: RINCON 412
Tel. 8 22 81

Dr. GUILLERMO J. ROCCA
MEDICINA GENERAL
TEL. 4 67 92
SIERICA 2131

RICARDO SANGUINETTI
CORREDOR DE BOLSA
Cambios - descuentos
Dirección Telegráfica: "SANGUINE"
SOLIS 1517 Tel. 8 51 57

JOSE L. MULLIN
JOSE A. MULLIN NOCETI
ABOGADOS
de h. 9.30 a 11.30 y de 14 a 16.30
JUNCAL 1425 TEL. 8 75 62

Dr. ANTONIO DABEZIES
MEDICO - OCULISTA
BUSCHENTAL 3332 TEL. 22 52 23

IRMA RAMPINI
OLGA TAJES VIERCI DE ILLA
RAUL EDUARDO ILLA
SARANDI 444 (Esc. 33) TEL. 8 13 50

Dr. HOMERO PEREIRA BRASIL
MEDICO
TEL. 2 69 29
BURGUES 2068

EDUARDO RODRIGUEZ XIMENEZ
CORREDOR DE BOLSA
Operaciones Bancarias
Negocios sobre Inmuebles
PLAZA ZABALA 303 TEL. 8 20 80
1er. piso - Apto. B Montevideo

SANTIAGO T. RIVERO
AGRIENSOR
CONSTITUYENTE 1959 TEL. 4 31 09

GONZALO GARCIA OTERO
INGENIERO
Estudio: COLONIA 877 TEL. 8 35 28

Dr. JUAN VICENTE CHIARINO
ABOGADO
TREINTA Y TRES 1356
Tel. 8 59 09

LUIS A. LANGON
CORREDOR DE BOLSA
TEL. 8 82 15
RINCON 454

PEREZ DEL CASTILLO Y SONEIRA
Arquitecto, Ingeniero Contratista
MONTEVIDEO
ATLANTIDA
PUNTA DEL ESTE

PEDRO P. BERRO
ABOGADO
TEL. 8 31 81
CERRITO 594

RICARDO FORCELLA
CONTADOR PERITO MERCANTIL
TEL. 8 00 92
LIMA 1275

RAUL CHIAPPARA BRESCIA
CIRUJANO DENTISTA
TEL. 4 66 75
SORIANO 1536

CARLOS FERRES
BERNARDO P. FERRES
ABOGADOS
25 de Mayo, 477 - 3er. piso - Esc. 70
TEL. 8 15 03
MONTEVIDEO

AGUSTIN ROMERO TAJES
ESCRIBANO
TEL. 8 22 31
ZABALA 1415

ANTONIO MARIA HARAN
ENFERMEDADES DE SEÑORAS
TEL. 8 63 20
CANELONES 1177

Dr. ROBERTO VIOLA
MEDICO
M. BARREIRO 3281
TEL. 41 29 95

Dr. FLORENCIO GUERRA
CIRUJANO DENTISTA
18 DE JULIO 1357 (P. 2)
TEL. 8 37 51

ROBERTO VIERCI GARABELLI
MEDICO
Adjunto de clinica medica
ELLAURI 1070
TEL. 41 20 12

ANILCAR C. AUGUSTO
QUIMICO FARMACEUTICO
TEL. 40 13 10
G. FLORES 5027

JUAN ALBERTO NICOLA
y
PEDRO JULIAN GOMEZ
AGRIENSORES
Vázquez 1256 y Rivera 2612 BIS
TEL. 4 42 30

JACINTO D. DURAN
ABOGADO
ELLAURI 986

MACKINNON Y GARCIA PARDO
ARQUITECTOS
TEL. 22 46 72
FELIX OLMEDO 3611

ROBERTO J. BORRAS
ABOGADO - ESCRIBANO
TREINTA Y TRES, 1356
TEL. 8 45 36

Dr. JULIO MARTINEZ JAUREGUY
MEDICO
TEL. 40 12 77
8 DE OCTUBRE 3908

impulso humanitario dado hace 20 siglos por la figura avasallante de Jesús

Profesionales Católicos Se Acogen Bajo La Luz Nunca Señala El Amor De Dios y La Paz Entre Esta Guerra Que Amenaza Destruir Una Civiliza- Libertad De La Persona Humana

Dr. MARIO TAGLIORETTI
MEDICO
EJIDO 1408
Tel. 8 50 28

Dr. MIGUEL E. FOURCADE
OFTHALMOLOGO ASISTENTE DEL HOSPITAL VISCA
Consultas: Lunes, Miércoles y viernes
de 12 a 14 y 30 horas
Tel. 8 40 56
GUAYABO 1511 (1er. piso)

Dr. DIEGO AROCENA CAPURRO
ABOGADO
Teléfono 82381
T. y Trcs 1433

RAFAEL RUANO
ARQUITECTO CONTRATISTA
DUMASO TERRA 1720 — Tel. 46-189
Montevideo

Dr. JOSE ARMANDO SCIUTO
MEDICO - CIRUJANO
Asistente de Clinica Médica de la Facultad de Medicina en el Hospital Pasteur, Médico del Dispensario N.º 9 Antituberculoso
URUGUAY 944 (3er. piso) — Tel. 9 04 42
Consultas: lunes, miércoles y viernes de 15 a 17 horas

Escritorio de Juan B. Bazzano
HECTOR LUIS BAZZANO
ESCRIBANO
MISIONES 1410
Tel. 8 21 20

ENRIQUE DURAN GUANI
ARQUITECTO
Tel. 8 82 54
VI 1290 - Piso 2

Dr. FRANCISCO DEL CAMPO (Hijo)
ABOGADO
Bachilleres: HECTOR RODRIGUEZ y JOAQUIN REYES RIUS
PROCURADORES
Tel. 8 38 08
BUENOS AIRES 591

Dr. DELIA ACUNA AROSTEGUI
DENTISTA
Tel. 4 44 32
JUAN PAULIER, 1026
Montevideo

OSCAR C. KUTTER
MEDICO CIRUJANO
Médico de Salud Pública. — Médico del Hospital Británico
Tel. 40 13 08
LARRAÑAGA 2119

JUAN SOTO BLANCO
MEDICO
Profesor Agr. de Cirugía
21 DE SETIEMBRE 2790
Tel. 41 25 59

AQUILES DI LORENZO ANIDO
OIDO, NARIZ y GARGANTA
Tel. 4 32 35
EDUARDO ACEVEDO 1120

ALFREDO NEBEL PALOMEQUE
ESCRIBANO
RINCON 436
Tel. 8 13 96

Dr. JOSE M. DEL REY SANCHEZ
Garganta Nariz y Oídos
DE REGRESO DE SU VIAJE A EUROPA HA REABIERTO SU CONSULTORIO EN LA
Avda. 18 DE JULIO 1633
Consulta diaria de 3 a 6 y a hora pedida
Teléfono 4 84 83

CATANO y ABADIE SANTOS
ARQUITECTOS
LAVALLEJA 1714
Tel. 4 30 21

OMAR PAGANINI ROCAMORA
Ingeniero Civil y Agrimensor
Eduardo Acevedo 1507 - Apto. 1
Tel. 4 32 30

FRANCISCO RODRIGUEZ LARRETA
ABOGADO
BOULEVARD ARTIGAS 1226
Teléfono 41 05 49

Dr. PABLO SCREMINI
MEDICO
MISIONES 1466

LORENZO MARTINEZ VERA
ABOGADO
TEL. 8 13 55
25 DE MAYO 477
2.º Piso, Esc. 46 - 47

OCTAVIO PODESTA CARNELLI
Contador - Perito Mercantil
Tel. 2 76 31
PANDO 2320

Dr. JUAN JOSE LEUNDA
Director de la lucha contra la difteria, Profesor libre de Clinica de enfermedades infecciosas de la Facultad de Medicina. — Consultas de 3 a 4 lunes, miércoles y viernes.
Tel. 43 - 738

DOCTORES
HECTOR C. BAZZANO
JOSE A. SOTO
LUIS A. PIERONI
Consultorio Radiológico
MALDONADO 1229 — Tel. 8 11 20

CONRADO BUQUET
ESCRIBANO
CHIARRUA 1761
Montevideo
LIBERTAD
Opto. San José

Drs. C. y J. MAZZONI
DENTISTA - CIRUJANO
URUGUAY 1218
Tel. 8 61 64

Dr. ULISES FERREIRA CORREA
MEDICO - CIRUJANO
MASSINI 3310
Sanatorio Obstétrico
AGRACIADA 2965
Consultas: 14 a 15

JOSE PEDRO URIOSTE
MEDICO
CANELONES, 1130
Tel. 8 09 56

Dr. JOSE A. NARIO
ODONTOLOGO
Tel.: 8 45 56
URUGUAY 1132

JESUS R. VILLAMIL
Contador - Perito Mercantil
Tel. 4 33 51
8 DE OCTUBRE 2710

Dr. MARIO ARTAGAVEYTIA
MEDICO CIRUJANO
Cirujano del Hospital Británico. — Cirujano Director del Sanatorio Luis P. Lengua
Consultas de 2 a 4, todos los días menos Jueves
IBICUY 1296 TEL. 8 43 65

JOSE ANTONIO CARVALLIDO
ING. CIVIL
MALDONADO, 1223
TEL. 87-080

Dr. RAUL PIAGGIO BLANCO
MEDICINA GENERAL
8 DE OCTUBRE 2958
TEL. 4 - 24 - 28

ELZEARIO BOIX
y
HORACIO TERRA AROCENA
ARQUITECTOS
25 DE MAYO 458
TELEF. 82-029

ADOLFO ARTAGAVEYTIA
ABOGADO
BUENOS AIRES, 446
Teléfono 81-835

Dr. JULIO C. GARCIA OTERO
Profesor de la Facultad de Medicina
JUAN C. GOMEZ 1378
Tel. 8 37 86

MARIO L. DURAN RUBIO
JULIO R. BALDALO
ESCRIBANOS
25 DE MAYO 477, Esc. 35
Tel. 8 62 14

SANATORIO Dr. WALTER MARTINEZ
Médico Asistente del Hospital Vilardebó
Profesor de Clinica Libre de Psiquiatria
Pabellones independientes para ambos sexos
INSTALACIONES MODERNAS CON TODO CONFORT
Atendido por las RELIGIOSAS HIJAS DE SAN JOSE
Villa 3958 — Tel. 22 36 36 — Montevideo

JUAN ANTONIO RIUS
ARQUITECTO
Tel. 8 81 53
SORIANO 1442

NEMESIO JOSE BAZZANO
DENTISTA
Ex-profesor de la Facultad de Odontología
EJIDO, 1363 - Esc. 11
Teléfono 85 - 930

VIDA DEPORTIVA

FUTBOL

EN MUY BUENA FORMA PRACTICO AYER EL SELECCIONADO

CIÓCA 4, PORTA Y VARELA SCORERS

En la placentera cancha del Porvenir de la Avenida Leizaola, se efectuó ayer la práctica del equipo seleccionado de fútbol local en el próximo torneo Sudamericano. El entrenador, Sr. José María García, puso a prueba a los jugadores en una serie de ejercicios que fueron muy interesantes. El equipo estuvo muy bien, especialmente en la defensa y en el ataque. Los jugadores que jugaron ayer fueron: Cióca, Porta, Varela, Scorers, y otros. El partido terminó con un resultado de 4 a 0 a favor de Cióca.

PARTIDERO ANOCHE FABIANI Y GARCIA

Finalizados ya sus compromisos con Nacional y Estudiantes, los jugadores José P. Fabiani y José María García, que jugaron ayer en el partido de fútbol local, se retiraron a sus hogares. Los jugadores estuvieron muy bien durante el partido y jugaron con mucha intensidad.

Boxeo

SE SUSPENDIÓ LA PELEA GODOY - LOVELL

BUENOS AIRES, 23 (H. T.). — El sábado próximo debía haberse peleado Godoy y Lovell, pero se suspendió la pelea por enfermedad de Godoy. Los organizadores de la pelea se lamentan por esta situación y esperan que Godoy se recupere pronto para poder pelear.

Grandes Sastrerías "El Coloso" García Lamelas

Casa Central RONDEAU 1588

Sucursal No. 1: 18 DE JULIO 1577 cas Gallo
Sucursal No. 2: RONDEAU 1637 cas Gallo
Sucursal No. 3: 18 DE JULIO cas J. Herrera y Obes

IV CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL

La Junta Directiva del fútbol profesional, que estaba citada para ayer, no celebró sesión. Los jugadores de los equipos participantes en el campeonato se preparan para el partido de mañana.

BANCO HIPOTECARIO DEL URUGUAY

El Martes 30 de Diciembre a las 15 horas en el Banco de la Constitución

Rematará al mejor postor y sobre la base de \$ 12.000

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Un campo y terrenos ubicado en "Santa Rosa", paraje conocido por Colonia, 11. Sección Judicial del Departamento de Artigas, a 11 kilómetros de la ciudad de Montevideo.

Calidad y Precios!

Hacen Que Nuestras Ofertas, Sean Realmente Inigualadas

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

En los días de Punta Carreta se hacen ofertas especiales de ropa, calzado y otros artículos. Los precios son muy bajos y la calidad es excelente. No se pierda esta oportunidad.

EL MEJOR REGALO

ES UN SEGURO DE VIDA

NO INICIE EL NUEVO AÑO, SIN LA SATISFACCION DE TENER RESUELTO EL PORVENIR DE SU HOGAR, LA EDUCACION DE SUS HIJOS, ETC.

LOS SUCEOS POLICIALES

CONSECUENCIA DE UN DELINCUENTE

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

EL MEJOR REGALO

ES UN SEGURO DE VIDA

NO INICIE EL NUEVO AÑO, SIN LA SATISFACCION DE TENER RESUELTO EL PORVENIR DE SU HOGAR, LA EDUCACION DE SUS HIJOS, ETC.

LOS SUCEOS POLICIALES

CONSECUENCIA DE UN DELINCUENTE

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

EL MEJOR REGALO

ES UN SEGURO DE VIDA

NO INICIE EL NUEVO AÑO, SIN LA SATISFACCION DE TENER RESUELTO EL PORVENIR DE SU HOGAR, LA EDUCACION DE SUS HIJOS, ETC.

LOS SUCEOS POLICIALES

CONSECUENCIA DE UN DELINCUENTE

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

EL MEJOR REGALO

ES UN SEGURO DE VIDA

NO INICIE EL NUEVO AÑO, SIN LA SATISFACCION DE TENER RESUELTO EL PORVENIR DE SU HOGAR, LA EDUCACION DE SUS HIJOS, ETC.

LOS SUCEOS POLICIALES

CONSECUENCIA DE UN DELINCUENTE

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

LA SECCION 12

